

*Confía en ti mismo, tú sabes más cosas de las que crees.*

**Benjamín Spock**

## **Editorial**

Un niño siempre puede enseñar tres cosas a un adulto: a ponerse contento sin motivo, a estar siempre ocupado con algo y a saber exigir con todas sus fuerzas aquello que desea.

**Paulo Coelho**

### **Niños y adultos: un enlace creador**

Cada nuevo año invita a múltiples nacimientos: nacimientos de deseos, de compromisos, de logros y, también, de situaciones por resolver y superar.

Cada nuevo día parece despertar, como los niños, con la capacidad de asombro que permite avanzar y encontrar un camino para cada obstáculo.

En este período de iniciación de labores, niños y adultos asumen sus tareas en forma complementaria: los niños continúan su crecimiento y desarrollo vital mediante la combinación creativa de las faenas escolares y el juego y, los adultos se sienten responsables de guiar y acompañar a estos seres incansables en su movimiento de vida.

La sociedad ha encargado a los adultos, tradicionalmente, de formar, criar, y educar a los niños. Los adultos se sitúan pues, como padres, como maestros, como consejeros, como guías y aun como jueces. Cada uno, según su investidura, su propia historia y la función cultural en la cual esté inscrito, dirige su comunicación hacia estos sujetos en expansión, en diferentes formas, desde la ternura hasta el castigo.

¿Y los niños? ¿Es que ellos no saben? ¿No saben de sí mismos? ¿No tienen un potencial de habilidades para inscribirse en este mundo?

Cada niño o niña ha surgido como seres humanos de la unión de una pareja, de un padre y una madre, que han establecido con él o ella un **vínculo afectivo** desde antes de nacer para investir ese ser de deseos, de inquietudes, de proyecciones. Este vínculo afectivo crecerá y se ampliará o aparecerá con vacíos y carencias en el diario proceso de intercambio, lo que ayudará o limitará en la adquisición de sus valores, sus habilidades y sus capacidades.

Si los adultos reciben esta misión social con los niños con respeto, con tolerancia, con amor y con inteligencia, entonces, en un acto de reconocimiento de sus posibilidades y limitaciones, descubrirán que existe un camino: el diálogo, la

escucha, el acompañamiento... para extender una mano a los niños en el recorrido de la senda que se presenta ante ellos con cada nuevo amanecer.

***Marta Lilliam Correa Hernández***  
***Ana Cecilia Correa Hernández***

## Prevención de accidentes en el hogar

**Humberto Ramírez Gómez**

*Pediatra puericultor*

*Profesor*

*Facultad de Medicina*

*Universidad de Antioquia*

Es natural que las niñas y los niños jueguen; corran; salten; trepen; examinen objetos, se los lleven a la boca, los ingieran; y hagan muchas otras actividades propias de su desarrollo, las que conllevan riesgos de producir lesiones en su cuerpo, que es necesario prever para prevenir.

A las **lesiones físicas no intencionales**, generalmente se les llaman **accidentes**, término inadecuado, debido a que tiene una connotación de suceso inesperado atribuido al azar. Se han estudiado muy bien las causas de este tipo de lesiones, lo que proporciona las bases para impulsar programas preventivos de efectividad demostrada; por lo tanto, los mal llamados **accidentes**, tienen su estructura causal y no son casuales. No obstante, como el término accidentes está tan ampliamente difundido y enraizado en el uso del lenguaje científico y popular, para evitar confusiones, se sigue utilizando esta palabra para denominar las lesiones físicas no intencionales.

Según el Ministerio de Salud, en Colombia, ocurren de siete a ocho millones de accidentes al año, de los cuales doce mil producen la muerte de quienes los sufren. Los accidentes son la primera causa de muerte de niños de cinco a catorce años, la cuarta en niños de uno a cuatro años y la octava en menores de un año.

El Ministerio clasifica los accidentes en tres grandes grupos: en el hogar, en la calle o carretera y en el sitio de estudio o trabajo. En este artículo se hará referencia sólo a algunos accidentes que ocurren en el hogar.

“Es mejor prevenir que curar” dice un adagio popular. En el caso de las lesiones físicas no intencionales o accidentes, la sabiduría popular se impone una vez más. Múltiples estudios sobre el control de factores de riesgo y la disminución posterior del número y gravedad de los accidentes así lo comprueban.

Para entender la prevención de accidentes en el hogar es fundamental tener en cuenta el proceso de desarrollo por el cual está pasando el niño o la niña, pues es diferente el tipo y frecuencia de accidentes en el lactante, el preescolar, el escolar o el adolescente.

Los accidentes más frecuentes en el hogar son: las caídas, las quemaduras, las intoxicaciones, las heridas y las asfixias.

### Prevención de caídas

Estos accidentes ocupan el primer lugar como causa de muerte entre las lesiones físicas no intencionales producidas en el hogar. Son frecuentes en las casas en

construcción, semiterminadas, con *planchas* que funcionan como terrazas y muchas veces sin protección, todo lo cual hace necesario el impulso de programas de terminación de viviendas. Son también sitios propicios para caídas las escaleras sin pasamanos o en mal estado y las ventanas sin protección; los pisos lisos, mojados, irregulares, con objetos mal ubicados; las zanjas, pozos y aljibes mal protegidos.

Sufren caídas con facilidad los niños y niñas solos, quienes viven en lugares elevados, los que usan caminadores, coches, triciclos, bicicletas o patines en mal estado o sin la debida protección.

Se pueden prevenir las caídas con las siguientes acciones:

- Protegiendo terrazas, ventanas y otros sitios elevados
- Manteniendo en buen estado pasamanos y escaleras
- Evitando dejar objetos en el suelo
- Manteniendo los pisos secos, limpios y libres de obstáculos
- Manteniendo el baño seco y, si es muy liso, poniéndole tapetes antideslizantes
- Protegiendo zanjas, pozos, y aljibes y asegurando el buen estado de los materiales para los juegos exteriores

### **Prevención de quemaduras**

Las más frecuentes son las ocasionadas por líquidos calientes. El lugar de mayor riesgo en la casa es la cocina. Otros riesgos frecuentes de quemaduras son los generados por el fuego, la electricidad, las planchas calientes y los líquidos inflamables.

Las quemaduras por líquidos calientes se pueden prevenir:

- Procurando que los niños no jueguen en la cocina e impidiéndoles la manipulación de ollas, cafeteras o sartenes
- Poniendo los utensilios de cocina en el fogón con el mango hacia atrás

Las quemaduras por electricidad se pueden prevenir:

- Asegurándose regularmente del buen funcionamiento de las instalaciones y aparatos eléctricos
- Protegiendo los enchufes que no se usan y evitando sobrecarga de éstos con muchos aparatos
- Evitando extensiones a la vista en forma permanente

Las quemaduras por fuego se pueden prevenir:

- Guardando encendedores, fósforos y líquidos inflamables en lugar seguro
- Enseñando a los niños mayores de siete años a encender fósforos y otros fuegos, señalándoles los riesgos
- Evitando dejar cirios y veladoras encendidas cerca de elementos de fácil combustión

- Extremando los cuidados cuando se utilicen hornos, calentadores, chimeneas y fogatas
- Dejando el uso de pólvora como diversión para que lo hagan sólo personas expertas

### **Prevención de Intoxicaciones**

Son una importante causa de muerte entre los accidentes en el hogar. La ingestión es la vía de intoxicación más frecuente, aunque puede ocurrir también por inhalación, contacto o inyección. La intoxicación por productos ingeridos se debe generalmente a medicamentos dejados en sitios inseguros, venenos sin la debida rotulación o reenvasados en botellas de gaseosas o licor, alimentos contaminados y productos derivados del petróleo, entre otros. También hay intoxicación cuando ocurre inhalación de un gas tóxico; la intoxicación por inyección, generalmente es debida a venenos de animales.

Se pueden prevenir las intoxicaciones:

- Guardando separadamente los medicamentos, los venenos y los derivados del petróleo, debidamente rotulados y en envase original, y ojalá en alacenas con llave
- Manteniendo refrigerados los alimentos de alto contenido proteico
- Evitando guardar alimentos y venenos en el mismo lugar
- Evitando tener el calentador de gas y el fogón de petróleo o carbón en cuartos cerrados
- Evitando la exposición a gases tóxicos, y si es inevitable hacerlo, se debe ventilar al máximo el lugar
- Teniendo en cuenta, en caso de incendio, que se deben abrir puertas y ventanas, tomar a los niños y salir a gatas

### **Prevención de heridas**

Se pueden sufrir heridas por objetos cortantes, punzantes o contundentes. La gravedad es debida a hemorragia o a infección secundaria. En este grupo están incluidas las mordeduras y las lesiones por arma de fuego.

Las heridas con objetos se pueden prevenir:

- Manteniendo fuera del alcance de los niños aquellos con los que se pueden cortar o chuzar, como vidrios, tijeras, cuchillas, clavos, agujas u otros
- Cambiando rápidamente los vidrios rotos
- Recogiendo rápidamente los pedazos cuando se quiebren platos, vasos o tazas
- Enterrando o botando bien empacados los vidrios o latas que ofrezcan peligro
- El juguete roto o semidestruido es especialmente peligroso, por lo cual se debe discutir con el niño la necesidad de descartarlo.

Las heridas con armas de fuego se previenen:

- Guardándolas descargadas y bajo llave

- Limpiándolas y arreglándolas siempre sin la presencia de niños

Las heridas producidas por animales se previenen:

- Seleccionando y manejando cuidadosamente los animales domésticos
- Evitando molestarlos cuando comen o duermen
- Utilizando botas cuando se camine por rastrojos o lugares cenagosos

### **Prevención de asfixias**

Estos accidentes pueden ser por inmersión, sofocación, confinamiento, obstrucción, intoxicación y por compresión extrínseca. En general, las asfixias son más frecuentes en niños pequeños.

La asfixia por inmersión se puede prevenir:

- Teniendo especial cuidado con las piscinas, tanques, pozos y ríos
- Manteniendo los niños separados de estos sitios, y cuando sean utilizados por ellos, siempre debe ser con la supervisión cuidadosa del adulto

La asfixia por sofocación se puede prevenir:

- Evitando dormir en la misma cama con los niños y jugar con mantas, cojines u otros objetos que puedan producir la obstrucción de las fosas nasales o la boca

La asfixia por confinamiento se puede prevenir:

- Desestimulando los juegos en que los niños se encierran en baúles, alacenas o cuartos pequeños
- Manteniendo a la mano las llaves de todas las cerraduras de las puertas, con el fin de abrirlas con rapidez en caso de urgencia
- Impidiendo que los niños metan sus cabezas en bolsas de plástico

La asfixia por obstrucción se puede prevenir:

- Evitando los juegos con lazos, cordones, correas u otros materiales similares que pueden enredarse en el cuello
- Teniendo cuidado para evitar que los niños ingieran frutas con semillas
- Enseñándoles el peligro de introducir semillas u otros objetos pequeños en su nariz o en su boca
- Dejando de ofrecer a los niños bombas o globos desinflados y eliminando inmediatamente el que se rompa
- Enseñándoles a que no corran mientras comen

La asfixia por tóxicos inhalados se puede prevenir:

- Asegurando una buena ventilación en el sitio que tenga gases tóxicos

La asfixia por compresión extrínseca se puede prevenir:

- Evitando los juegos o situaciones en las que se comprima excesivamente el tórax del niño

Esta son algunas formas prácticas de prevenir accidentes en el hogar, pero es claro que las lesiones físicas no intencionales son muy frecuentes y severas en la niñez, que tienen su estructura causal, generalmente conocida, lo que permite su prevención en la mayoría de los casos, siempre con el propósito de mantener los niños y a las niñas sanos.

## **Lecturas recomendadas**

Glizer M. Prevención de accidentes y lesiones. Washington DC, OPS/OMS/ Serie Paltex, 1993.

Jaillier G, Ramírez H. Prevención de accidentes y primeros auxilios en niños. Medellín, Editorial Álvarez, 1997.

Ramírez H. Prevención de accidentes. En: Posada Á, Gómez JF, Ramírez H. *El niño sano*. 2a. ed., Medellín, U. de A., 1998, pp 443-455.